

EDITORIAL

VEINTE AÑOS Y “UN GRAN FUTURO A SUS ESPALDAS”

Antonio Scocozza*
Università degli Studi di Salerno
Universidad Católica de Colombia

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2019.30.2.1>

¿Cuánto vale una apuesta en la vida de un hombre y cuánto la conciencia de estar emprendiendo una aventura necesaria aunque desesperada? ¿Cuánto vale el amor por el conocimiento si falta el deseo de compartirlo? ¿Y cuál es el papel de la amistad en la realización de un sueño, a primera vista imposible?

La historia de “*Cultura Latinoamericana*” no es solo la biografía de una revista y del Centro (el Istituto di Studi Latinoamericani I.S.L.A. de Pagani, Italia) que primero la publicó. Es una verdadera historia de amor y de amistad, en sus diferentes acepciones.

Es la historia de amor por una patria que, muchas veces, no es la en que nacimos, sino la que hemos elegido; por el conocimiento y por la voluntad de compartirlo; por los libros, antes como objeto que como contenido. Es un amor sensual, que involucra totalmente y procura goce.

Y es una historia de amistad, que pone en el mismo camino, permitiendo que se encuentren un destacado intelectual venezolano (Rafael

* Doctor en Ciencias Políticas en la Universidad de Nápoles «Federico II». Profesor Titular de Cultura e Instituciones de los Países de Lengua Española de la Università degli Studi di Salerno, es director de varias revistas y colecciones especializadas. Socio de la Academia de Historia de Caracas y de Quito y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Nápoles. Director de la Maestría Internacional en Ciencias Políticas (Universidad Católica de Colombia-Università degli Studi di Salerno), es Presidente de la Escuela de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Università degli Studi di Salerno, y desde el 2013 es el Delegado del Rector de la Università degli Studi di Salerno para América Latina.

Referencia: Scocozza, A. (2019). Editorial. Veinte años y “un gran futuro a sus espaldas”. *Cultura Latinoamericana*, 30(2), pp. 17-19. DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2019.30.2.1>



De Prisco), dos jóvenes catedráticos italianos (el difunto Aldo Albonico y yo), dos políticos ilustrados (el presidente de la Provincia de Salerno, Alfonso Andria, y el alcalde de Pagani, Antonio Donato) y un grupo de jóvenes apasionados del mundo, de la cultura, de los estudios iberoamericanos, todos dispuestos a embarcarse en una extraña empresa: construir e impulsar en el profundo Sur de Italia – donde, según algunos, solo arraigan hampas, organizaciones delictivas y miseria tanto económica como moral y cultural – un centro internacional de estudios e investigaciones que pudiera representar un “puente” lanzado entre las dos orillas del Océano, entre la Italia de las migraciones, pobre y doliente que podemos leer en muchas páginas de la literatura de emigración, y el complejo y variado mundo latinoamericano, de habla española y portuguesa, del Río Bravo a la Tierra del Fuego.

En una sede otorgada por la alcaldía de Pagani fue hospedado el primero y muy rico fondo bibliográfico: Rafael De Prisco quiso dárme-lo pero yo sentí que era demasiado importante para una sola persona y de inmediato decidí compartirlo con los que, como yo, amaban a América Latina. Inmediatamente Aldo Albonico me prestó su apoyo con su contribución culta, competente y entusiasmada, comprendiendo y compartiendo la que en ese momento era solo una esperanza. Lamentablemente no pudo disfrutar de su valor y no pudo recoger ni siquiera los primeros frutos de nuestra concreta utopía.

Mi viaje en este “sueño” tuvo otros destacados compañeros, como Peppino Cacciatore, quien sigue compartiendo conmigo la dirección de la revista.

También estaba ella, Franca, en aquel momento secretaria general de la Alcaldía de Pagani; la compañera de mi vida compartió conmigo esa experiencia, añadiendo a mi deseo convulso y caótico sus competencias jurídicas y administrativas.

En ese contexto nació el I.S.LA. y nacieron las colecciones publicadas por el instituto, recolectando nombres muy destacados del iberoamericanismo italiano, europeo y del sur América y arrojando luz sobre personajes importantes de la cultura latinoamericana. Piénsese en Vicente Gerbasí, uno de los poetas líricos suramericanos más relevantes, hijo de emigrantes italianos procedentes de un pueblito sureño de la provincia de Salerno, del cual publicamos *Mi padre, el inmigrante / Mio padre l'emigrante*, en la bella traducción de Giovanni Battista De Cesare. Y sobre la obra de Gerbasí y del “Grupo Vier-nes”, la querida Pina Buono, la primera de mis alumnas, construyó uno de los ejes principales de sus investigaciones, que ahora yacen allá, “tan heladas para derretirse al sol”.



De este contexto también brotaron los “*Annali*” y “*Cultura Latinoamericana*”, una revista abierta a las contribuciones más diferentes, a las temáticas científicas más heterogéneas, que nunca se opuso a la publicación de un ensayo por ser “no ortodoxo”, y que hizo de la diversidad cultural y de la más escueta confrontación de ideas el paradigma de su existencia.

Es una revista “herética”, en el sentido propio de la etimología griega de la palabra, que significa “elección”, mientras “hereje” es quien elige, que ama buscar la verdad y desea compartirla. Fieles a nuestro planteamiento, solo y siempre pediremos a los que quieran compartir con nosotros sus estudios e investigaciones el más estricto rigor científico y metodológico.

Es una elección que, a lo largo del tiempo, ha hecho que “*Cultura Latinoamericana*” fuera reconocida como una revista con elevados estándares científicos (actualmente forma parte del “*grupo A*” para las disciplinas hispánicas e hispano-americanas en la clasificación italiana de las revistas) y que, después de una aventura de veinte años (de la que más se habla ampliamente en otra parte de este número), recoge las contribuciones de destacados estudiosos italianos, europeos y latinoamericanos sobre temas cada vez más cercanos a su objetivo actual, muy enlazado con la Maestría en Ciencias Políticas con énfasis en paz e integración, promovida por la Università di Salerno y la Universidad Católica de Colombia de Bogotá.

¿Cuál puede ser nuestro voto para los años venideros? Antes que todo seguir siendo un foro libre de confrontación de ideas, un centro de difusión de cultura y de conocimientos, un momento de reflexión sobre nuestro pasado y nuestro presente para contribuir a construir un futuro mejor.